



November 3, 2019

31st Sunday of Ordinary Time

Zacchaeus was short in stature. So he ran ahead and climbed a sycamore tree in order to see Jesus...
Luke 19:3-4

Dear Friends;

A few years ago, I presided at the wedding of the daughter of some friends. At the reception the husband of the bride's aunt started to speak with me. He was Muslim and had been born in a predominantly Muslim country. At one point he quipped, "Your religion is a lot more fun than mine. You get to drink wine at your services. We have to bow down on the floor and smell the feet of the person in front of us." I laughed.

That experience changed my perspective. I have certainly joked about my own religious tradition but I never knew if a Muslim could do the same about their religious tradition. It just went to show me that we all have a lot more in common than we like to think. And the way to discover that is to get to know the other person. We have to be open to change our perspective. We have only partial information. We need to seek out "the other."

This is what happens today in our gospel passage from Luke. Zacchaeus is a short guy who wants to get a different perspective. He is a chief tax collector. This means he is wealthy because he makes a bid to collect taxes for the Roman occupiers. When they accept the bid he pays in full the taxes for that year. He hopefully can recoup the full amount by collecting the tolls for the roads. He will use agents to do the collecting for him.

Because tax collectors worked with the Romans the Jewish folk ostracized them. The people assume that Zacchaeus is corrupt merely because he interacts with the Romans. That may be a false assumption. Luke seems to be telling us that since the name "Zacchaeus" means "clean," or "pure" or "innocent."

When the Pharisees grumble about Jesus going to the house of this tax collector, Zacchaeus stands his ground. The Greek can imply that Zacchaeus is saying he is in the habit of giving half his wealth to the poor. Then he says "IF" (this "IF" means he is not aware of purposely cheating anyone) he will pay them back the full amount plus 400 percent. This goes way beyond the requirements of Mosaic Law which required only a 20 percent penalty. From the perspective of Jesus this is truly a just man. Jesus could see it by looking up at him in the tree.

World War II and its hideous violence changed the perspective of the world and the Church. The Second Vatican Council (1962-1965) realized that religious hatred had contributed to the violence. Much of that hatred was directed at non-Christians. So the Council repudiated the hate. In the document "Nostra Aetate" (In Our Time) starts by addressing Christians' relationship to the Jewish people. But it also addressed our relationship with Muslims and other faiths and people of no faith.

Today we need to change our perspective on Muslims who are our neighbors both here and abroad. We need to challenge the rampant Islamophobia in our culture and national leadership. The Council can be our guide:

"The Church regards with respect also the Muslims. They adore the one God...who has spoken to [human beings]; they take pains to submit wholeheartedly to even His inscrutable decrees, just as Abraham, with whom the faith of Islam takes pleasure in linking itself, submitted to God...Christians and Muslims, this sacred synod urges to forget the past and to work sincerely for mutual understanding and to preserve as well as promote together for the benefit of all [humanity] social justice and moral welfare, as well as peace and freedom."

In other words, like Zacchaeus, we need a change of perspective.

Peace,

Fr Ron



3 de Noviembre, 2019

Trigésimo Primer Domingo En Tiempo Ordinario

Zaqueo era de baja estatura. Así que corrió hacia y subió a un árbol de sicomoro para ver a Jesús...

Lucas 19:3-44

Queridos Amigos;

Hace unos años, celebré la boda de la hija de unos amigos. En la recepción el marido de la tía de la novia comenzó a hablar conmigo. Era musulmán y había nacido en un país predominantemente musulmán. En un momento dado bromeó: "Tu religión es mucho más divertida que la mía. Ustedes pueden beber vino en sus misas. Nosotros tenemos que inclinarnos en el suelo y oler los pies de la persona frente a nosotros". Me reí.

Esa experiencia cambió mi perspectiva. Ciertamente he bromeado sobre mi propia tradición religiosa, pero nunca supe si un musulmán podía hacer lo mismo con su tradición religiosa. Eso me mostró que todos tenemos mucho más en común de lo que nos gusta pensar. Y la forma de descubrir eso es conociendo a la otra persona. Tenemos que estar abiertos a cambiar nuestra perspectiva. Sólo tenemos información parcial. Tenemos que buscar "al otro".

Esto es lo que sucede hoy en nuestro pasaje del Evangelio de Lucas. Zaqueo es un tipo bajito que quiere tener una perspectiva diferente. Es un jefe recaudador de impuestos. Esto significa que es rico porque hace una oferta para recaudar impuestos para los ocupantes romanos. Cuando aceptan la oferta paga en su totalidad los impuestos de ese año. El espera recuperar la cantidad completa mediante la recogida de los peajes para las carreteras. Usará agentes que hagan la recolección por él.

Porque los recaudadores de impuestos trabajaban con los romanos, los judíos los marginaban. La gente asume que Zaqueo es corrupto simplemente porque interactúa con los romanos. Eso podría ser una suposición falsa. Lucas parece estar diciéndonos eso ya que el nombre "Zaqueo" significa "limpio", o "puro" o "inocente".

Cuando los fariseos se quejan de que Jesús va a la casa de este recaudador de impuestos, Zaqueo se mantiene firme. El griego puede dar a entender que Zaqueo está diciendo que tiene la costumbre de dar la mitad de su riqueza a los pobres. Luego dice " *Si*" (este "Si" significa que no es consciente de engañar deliberadamente a nadie) que les pagará la cantidad completa más 400 por ciento. Esto va mucho más allá de los requisitos de la Ley De mosaico que sólo requería una penalización del 20 por ciento. Desde la perspectiva de Jesús este es realmente un hombre justo.

La Segunda Guerra Mundial y su horrible violencia cambiaron la perspectiva del mundo y de la Iglesia. El Concilio Vaticano II (1962-1965) se dio cuenta de que el odio religioso había contribuido a la violencia. Gran parte de ese odio estaba dirigido a los no cristianos. Así que el Consejo repudió el odio. En el documento "*Nostra Aetate*" (En nuestro tiempo) comienza abordando la relación de los cristianos con el pueblo judío. Pero también abordó nuestra relación con los musulmanes y otras religiones y personas sin fe.

Hoy tenemos que cambiar nuestra perspectiva sobre los musulmanes que son nuestros vecinos tanto aquí como en el extranjero. Tenemos que desafiar la fobia de Islam desenfrenada en nuestra cultura y liderazgo nacional. El Concilio puede ser nuestra guía:

La Iglesia respeta también a los musulmanes. Adoran al único Dios... que ha hablado con [los seres humanos]; se esfuerzan por someterse de todo corazón incluso a Sus decretos inescrutables, al igual que Abraham, con quien la fe del Islam se complace en vincularse, se somete a Dios... Cristiano y los musulmanes, este sínodo sagrado insta a olvidar el pasado y a trabajar sinceramente por el entendimiento mutuo y a preservar y promover juntos en beneficio de toda la justicia social y el bienestar moral [de la humanidad], así como de la paz y la libertad".

En otras palabras, como Zaqueo, necesitamos un cambio de perspectiva.
Paz,

Fr Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com